MSS 920(14)

Invencion del — — — Syringotomo.

1832.

~~Autor~~ Inventor — Sr. Argumosa.

Cirujano — Sr. Callejo.

29 de noviembre
6 de diciembre

87-4-A-nº 9

902-903

(64)

BH MSS 920 (14)

87-4-A=nº 9

doble

Nº 902

Señores

Considerando como una obligacion formal el dar publicidad á un concepto original, que aunque pequeño, puede ser de grande utilidad á ciertos enfermos, vengo dispuesto á dar á conocer un instrumento de mi invencion preferible en mi concepto á cuantos se han empleado para operar la fistula del ano por incision.

El anuncio de un nuevo instrumento de cirujia lejos de interesar la atencion suele ser objeto de desprecio. ¡Tantos y tales han sido los instrumentos de que se han atestado los arsenales de cirujia! - - Efectivamente ha habi-

do Cirujanos que han ofrecido al parecer todo su derecho al renombre en producir nuevos instrumentos. Estimables serian todos si hubiesen procedido por ostentacion y vanidad, hubieran procedido siempre con solo el objeto de satisfacer la necesidad que siempre ha tenido y tendra la Cirujia de instrumentos capaces de dar alas operaciones todas las condiciones que requiere la Ciencia y la humanidad. Mientras los instrumentos que se inventen correspondan á estos votos serán siempre un objeto muy apreciado de los Cirujanos, y sus Autores merecerán bien de ellos. ¿Que Operador no bendice hoy la invencion de Dupuytren en su Litotomo doble oculto á pesar de los infinitos instrumentos que teniamos p.ª la Litotomia? — la de Mr. Leroy d'Etioles p.ª la litotricia, y la de Mr. Desault p.ª la Uretrorrafia?

Te dice en gral que el mejor instrumento son los dedos del Cirujano, pero también puede decirse en este sentido que el mejor dedo del Cirujano es un instrumento bien acondicionado. Hablando en terminos mas precisos debemos convenir en que en la mayor parte de casos son indispensables los instrumentos mecanicos, y que en muchas operaciones cuentan dependen generalmente los resultados tanto de los instrumentos como de la mano del Cirujano.

Efectivamente, la forma: la construccion de los instrumentos influye mucho en la ejecucion y en los resultados de la operacion. Convencido de esta verdad y viendo que ninguno procedia de los empleados p.ª la incision de la fistula del ano bastaba para hacerla con seguridad, con brevedad, á poca costa del enfermo y segun las reglas de toda incision medité seriamente en ello, y creo haber hallado con mi instrumento

un medio de hacer esta operacion con todas las ventajas ~~apetecibles~~: de hacerla sin necesitar sino muy rara vez la dilatacion previa del orificio esterno que los demas procederes exigen con frecuencia; sin ofender los tejidos hasta el momento crítico de dividirlos; sin estirarlos ni comprimirlos para cortarlos, sino pasando el instrumento sobre ellos con movimiento de sierra; sin prolongarla como con los otros procederes, sino reduciendo la accion de cortar constantemente, á un momento casi indivisible; sin dejar jamas brida alguna que exija nuevas incisiones; y ultimamente, sin exponerla nunca al intestino recto ala mas mínima lesion accidental.

Este instrumento, que alas condiciones apreciables de sencillez y seguridad reune la de estar calculado con toda exactitud matemática, consta de dos piezas principales: una que está destinada á hacer la incision, y ala que doy el nombre de

Syringotomo que generalmente se ha dado
á tales instrumentos, y otra destinada á cu-
brir el borde cortante de este de modo que no
pueda ofender las partes inmediatas y á la
que llamo por esto guarda-filos. Para for-
mar idea del Syringotomo basta representarse un bisturi convexo de hoja angos-
ta y punta obtusa, y cuyo talon se prolon-
gue en forma de una hoja cuadrilonga, de ma-
yor todos, el posterior sea continuacion del do-
so del bisturi; y el anterior termine en la ba-
se de la hoja cortante formando con ella
un angulo entrante. A las caras de la hoja
cuadrilonga se adaptan y clavan dos cachas
de talon (ú otra materia) de doble anchura
que ella, planas, lisas, de bordes rectos y pa-
ralelos, y cuya longitud cubra en dos ó tres
líneas á la de la hoja cuadrilonga. A la cara
externa de la cacha derecha se adapta una
lengueta de acero elastica, fija por una de sus
estremidades en la parte media de la cacha,
y guarnecida en la otra estremidad de un dien-

diente que penetrando libremente al través de la cacha misma sobresale en su cara interna.

Constituido así el Syringotomus debe presentar el botón terminal de la hoja cortante fuera de la línea recta que representan los bordes anteriores de las cachas, y estas junto con la hoja cuadrilonga deben presentar en su corte el de una navaja común, cerrado en su fondo por el borde correspondiente de la hoja cuadrilonga, terminado superiormente por el ángulo cortante de esta, y abierto inferiormente de delante á atras en una extension igual al esceso de longitud de aquella. En esta abertura inferior se ve sobresalir el diente de la lengueta elastica.

El guarda-filos, pieza única y de igual longitud que el Syringotomus, está construido de modo que al mismo tiempo que cubra el borde cortante de este, reciba su botonera

minal p.ª una obscuridad, el diente de la lengüeta elastica por la otra, y ocupe exáctamente el angulo entrante de la hoja cuadrilonga con un angulo saliente que presenta p.ª este fin.

Está compuesto como de dos mitades casi iguales en longitud pero muy diferentes en su forma. La mitad superior correspondiente al corte del bisturí representa un segmento longitudinal de cilindro con dos caras, una convexa y otra plana, y de cuyas estremidades una se suelda con la otra mitad, y la otra, libre, presenta por su cara plana una chapa sobrepuesta y hundida para recibir el boton del bisturí. La mitad inferior es una hoja cuadrilonga que en el sitio en que se suelda con la otra mitad presenta un angulo saliente que llena exáctamente el angulo entrante de la hoja del bisturí, y cuya estremidad libre tiene un apendice en forma de hacha perforada para

recibir el diente de la lenguela elastica. El grosor de esta mitad inferior del guarda filos debe ser tal que se adapte y corra libremente por el seno del mango del bisturi, y el borde que termina en el angulo saliente debe ser perfectamente recto y liso.

Las dimensiones y proporciones de estas dos piezas principales del instrumento deben ser tales que se ajusten simultaneamente y se sujeten mutuamente; por su parte media, recibiendo y reteniendo el angulo entrante del bisturi al angulo saliente del guardafilos; por su estremidad superior, admitiendo la hendidura de este al boton terminal de aquel; y por su estremidad inferior, encajando el diente de la lengueta elastica en el agugero correspondiente del guardafilos.

Para poner en accion este instrumento se cubre provisionalmente su borde cortan-

te con un cavallete p.ª que aquel no hiera los tegidos antes de tiempo. Guarnecido de obturador cubra por el orificio externo de la fistula, y despues de recorrer toda el trayecto fistuloso se reconoce con el dedo que ha llegado á la cavidad del recto. Entonces se sujeta el mango del Syringo, como con los dedos de la mano izquierda, y fijo en esta posicion se saca con la derecha el cavallete, y con la misma se introduce inmediatamente el guarda-filos de modo que al paso que entra en el intestino su porcion plana-convexa, entre tambien su porcion cuadrilatera en el seno del mango del bisturi, corriendola por él hasta que el angulo entrante reciba y detenga el angulo saliente, pues llegado este momento se verifica indefectiblemente la colocacion del boton terminal en la hendidura correspondiente, y la del diente de la lengueta elastica en el agugero que le presenta la estremidad inferior del guarda-filos.

Acopladas asi las dos piezas, se mantienen

por un proprio mecanismo fijas en tal estado, pues la introduccion del angulo saliente en el angulo entrante impide que el guarda-filos vaya acia delante y acia fuera, y la del diente de la lengueta elastica en el agugero correspondiente del guarda-filos impide que este retroceda ó salga acia fuera.

De este modo queda el puente de la fistula comprendido entre el guarda-filos y la hoja del bisturi, y en tal estado basta dar á este el movimiento que exige una incision de dentro á fuera para que quede cortado siempre completamente el puente de la fistula, sin riesgo ninguno de ofender la pared opuesta del recto, pues lo impide el guarda filos que se mantiene fijo con el bisturi.

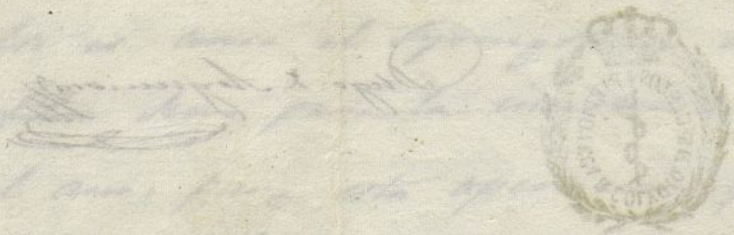
Asi es como el Syringotomo con guarda filos sirve para la incision de la fistula del ano: para esta operacion que hasta ahora se ha pospuesto con mal fun-

cuencia que la que debiera ala ligadura, por no poder conseguir con los procedimientos empleados hasta el dia, hacerla con prontitud, con seguridad y á poca costa del enfermo, como se consigue con este instrumento. Los muchos ensayos hechos en el Cadaver y algunos en el vivo. todos en presencia de discipulos y profesores inteligentes, responden de la exactitud de esta asercion.

Me abstengo de formar paralelos entre este procedimiento y los que antes se empleaban, porque son muy caros y dignos de consideracion sus respectivos Autores, y principalmente porque los que se hallan iniciados ya en esta materia estan muy en estado de hacer la comparacion por sí mismos.

Madrid 29 de Noviembre de 1832

Diego de Argumosa



87-4-A-n°9 N° 903

# Extracto y Censura de una memoria presentada por el D.r D.n Diego de Argumosa

Artem experientia fecit, exemplo monstrante viam.
Manilius de Astronomia loquens.

BIBLIOTECA R. COLEGIO DE SN CARLOS

# Extracto.

En la Junta literaria del Jueves ultimo se leyó una memoria que tiene por objeto dár á conocer un instrumento propio para la operacion de la fistula del ano por incision, inventado por el Dr. D. Diego de Argumosa, Catedratico de este Rl. Colegio.

Despues de considerar en su principio como una obligacion formal el publicar este concepto original, afirma que el instrumento que le representa es preferible á cuantos se han empleado para operar la fistula del ano por incision: sinembargo de que á la conclusion del mismo escrito se lée que se abstiene" de formar paralelos entre este proceder, y los que antes se usaban, porque le son muy caros, y dignos de consideracion sus respectivos autores, y principalmente porque los que se hallan yá iniciados en la materia están muy en estado de hacer la comparacion por sí mismos".

Antes de exponer menudamente las ventajas del instrumento, no puede menos de confesar con ingenuidad el inventor, que ha habido Cirujanos que han cifrado al parecer todo su derecho al renombre en producir nuevos instrumentos. Escusables serian todos, prosigue, si lejos de

proceder por ostentacion y vanidad, hubieran procedido siempre con solo el objeto de satisfacer la necesidad que en todos tiempos ha tenido y tendrá la Cirujía de instrumentos capaces de dar á las operaciones todas las condiciones que requiere la ciencia y la humanidad. Mientras que los instrumentos que se inventen correspondan á estos votos, serán siempre un objeto muy apreciado de los Cirujanos, y sus Autores merecerán bien de estos. Pero cuando no los cumplan segun se necesita, y se pretende en muchos Anuncios, és claro (dice el Censor) que por una razon de equidad y conveniencia dejarán de interesar la atencion, como debieran, aunque no tendré yo por justo que caigan en desprecio los profesores, que tanto se afanan de buena fée.

Convencido el Autor de que la forma, la construccion de los instrumentos influye mucho en la execucion, y en los resultados de la operacion, y viendo en seguida que ningun proceder de los empleados para la incision de la fistula del ano bastaba para hacerla con seguridad, con brevedad, á poca costa del enfermo, y conforme á las reglas de toda incision, meditó seriamente en ello, y cree haber hallado con su instrumento un medio de hacer esta operacion con todas las ventajas apetecibles: de hacerla sin necesitar sino muy rara vez la dilatacion previa del orificio externo, que los demas procederes exijen con frecuencia; sin ofender los tejidos

hasta el momento crítico de perderlos; sin estirarlos, ni comprimirlos para cortarlos, sino parando el instrumento sobre ellos con movimiento de sierra; sin prolongarla como con los otros procederes, sino reduciendo constantemente la acción de cortar á un momento casi indivisible; sin dejar fimbria alguna que exija nuevas incisiones; y ultimamente sin exponer nunca al intestino recto á la mas mínima lesion accidental.

Deseando no omitir noticia alguna, que pueda conducir á formar idea cabal del asunto que se examina, considero preciso copiar literalmente la parte de la memoria en que se describe el instrumento, y el modo de hacerle obrar.

"Este instrumento, que á las condiciones apreciables de sencillez y seguridad, reune la de estar calculado con toda exactitud matemática, consta de dos piezas principales: una que está destinada á hacer la incision, y á la que le doy el nombre de Syringotomo que generalmente se ha dado á tales instrumentos, y otra destinada á cubrir el borde cortante de este de modo que no pueda ofender las partes inmediatas, y á la que llamo porta guarda-filos. Para formar idea del Syringotomo basta representarse un bisturi corvo de hoja angosta y punta obtusa, y cuyo talon se prolongue en forma de una hoja cuadrilonga, de cuyos lados, el posterior sea continuacion del dorso del bisturi, y el anterior termine

en la base de la hoja cortante, formando con ella un ángulo entrante. A las caras de la hoja cuadrilonga se adaptan y clavan dos cachas de laton (ó otra materia) de doble anchura que ella, planas, lisas, de bordes rectos y paralelos, y cuya longitud exceda en dos ó tres líneas de la hoja cuadrilonga. A la cara externa de la cacha derecha se adapta una lengueta de acero elastica, fija por una de sus extremidades en la parte media de la cacha, y guarnecida en la otra extremidad de un diente que penetrando libremente al través de la cacha misma sobresale en su cara interna.

Construido así el Syringotomo debe presentar el boton terminal de la hoja cortante fuera de la linea recta que representan los bordes anteriores de las cachas, y estas juntas con la hoja cuadrilonga deben presentar un seno como el de una navaja comun, cerrado en su fondo por el borde cortante correspondiente de la hoja cuadrilonga, terminando superiormente por el angulo entrante de esta, y abierto inferiormente de delante á atras en una extension igual al exceso de longitud de aquella. En esta abertura inferior se vé sobresalir el diente de la lengueta elastica.

El guarda-filos, puesta única y de igual longitud que el Syringotomo, está construido de modo que

al mismo tiempo que cubra el borde cortante de esta, reciba su boton terminal por una extremidad, el diente de la lengueta elastica por otra, y ocupe exactamente el angulo entrante de la hoja cuadrilonga con un angulo saliente que presenta para este fin.

Está compuesto como de dos mitades casi iguales en longitud, pero muy diferentes en su forma. La mitad superior correspondiente al corte del bisturi representa un segmento longitudinal de cilindro con dos caras, una convexa, y otra plana, y de cuyas extremidades una se suelda con la otra mitad, y la otra, libre, presenta por su cara plana una chapa sobrepuesta y fendida para recibir el boton del bisturi. La mitad inferior es una hoja cuadrilonga, que en el sitio en que se suelda con la otra mitad presenta un angulo saliente que llena exactamente el angulo entrante de la hoja del bisturi, y en la extremidad libre tiene un apendice en forma de hacha perforado para recibir el diente de la lengueta elastica. El grosor de esta mitad inferior del guarda-filo, debe ser tal que se adapte y corra libremente por el seno del mango del bisturi, y el borde que termina en el angulo saliente, debe ser perfectamente recto y liso.

Las dimensiones y proporciones de estas dos piezas principales del instrumento, deben ser tales que se ajusten simultaneamente, y se sugeten

mutuamente; por su parte media, recibiendo y reteniendo el angulo entrante del bisturí al angulo saliente del guarda-filos; por su extremidad superior admitiendo la hendidura de este al boton terminal de aquel; y por su extremidad inferior, encajando el diente de la lengueta elastica en el agugero correspondiente del guarda-filos.

Para poner en accion este instrumento, se cubre provisionalmente su borde cortante con un Caballete para que aquel no hiera los tegidos antes de tiempo. Guarnecido de este modo entra por el orificio externo de la fistula, y despues de recorrer todo el tramo fistuloso se reconoce con el dedo que ha llegado á la caridad del recto: entonces se rugeta el mango del Syringotomo con los dedos de la mano Yzquierda, y fixo en esta posicion se saca con la derecha el Caballete, y con la misma se introduce inmediatamente el guarda-filos, de modo que al paso que entra en el intestino su porcion plano-convexa, entre tambien su porcion cuadrilatera en el seno del mango del bisturí, corriendo la por él hasta que el Angulo entrante reciba y detenga el angulo saliente, pues llegado este momento se verifica indefectiblemente la colocacion del boton terminal en la hendidura correspondiente, y la del diente de la lengueta elastica en el agugero que le presenta la extremidad inferior del guarda-filos.

Acopladas asi las dos piezas, se mantienen

por su propio mecanismo fixas en tal estado, pues la introduccion del angulo saliente en el angulo entrante impide que el guarda-filos vaya acia delante y acia fuera, y la del diente de la lengueta elastica en el agugero correspondiente del guarda-filos impide que este retroceda ó salga acia fuera.

De este modo queda el puente de la fistula comprendido entre el guarda-filos y la hoja del bisturi, y en tal estado basta dar á este el movimiento que exije una incision de dentro á fuera paraque quede cortado siempre completamente el puente de la fistula, sin riesgo ninguno de ofender la pared opuesta del recto, pues lo impide el guarda-filos que se mantiene fixo con el bisturi

Asi es como el Syringotomo con guarda-filos sirve para la incision de la fistula del ano: para esta operacion que hasta ahora se ha pospuesto con mas frecuencia que la que debiera á la ligadura, por no poder conseguir con los procederes empleados hasta el dia, hacerla con prontitud, con seguridad, y á poca costa del enfermo, como se consigue con este instrumento

## Dictamen

Tales y tan repetidos son los encarecimientos, conque el inventor proclama las perfecciones de

este instrumento, y tan decidido el tono de aseveración conque apoyado en muchos ensayos hechos en el cadaver, y algunos en el vivo, todos en presencia de discípulos, y profesores inteligentes, responde de la exactitud de sus proposiciones, que, usando de la honesta libertad de arguir y replicar, que es inseparable del deseo de alcanzar la verdad en materia tan importante, no se extrañará que haga algunas observaciones sobre el contesto del discurso, las que tendrán por segundo fin, si es que puedo conseguirle, contribuir á que su mérito se acrisole mas y mas.

En efecto cuando en este dia me presento guiado por el espíritu de amor fraternal á desempeñar el difícil y delicado encargo de censor, quisiera poseer los mas profundos conocimientos para hacerlo de un modo correspondiente á la dignidad de este ilustre y sabio cuerpo, y al mérito de la invencion. Entretanto y antes que la discusion produzca las reflexiones luminosas que espero; pueda yo celebrar esta ocasion de expresarme cillamente, como recompensa debida por mi parte á la buena intencion del Autor, aquella dulce satisfaccion conque pudiera congratularse á las almas modestas y generosas, contentas solamente con las distinciones que les atribuya la justicia.

Aunque cause sentimiento repetirlo, es demasiado cierto por desgracia que en todos tiempos ha habido

Cirujanos que se han movido á inventar instrumentos, ó á obrar de cualquiera otro modo por el mezquino interes que el Sor. de Argumosa vitupera con mucha razon. Semejantes hombres siempre han merecido el desprecio de los Sabios, y su conducta se halla afeada y reprobada con tanto exceso de rigor en las obras de estos, desde la mas remota antiguedad, que han llegado á participar del encono de su animo las mismas Artes y ciencias. Artes quæ liberales dicuntur, ex fine etiam sordidæ fiunt; decia Aristoteles.

¡Respetables ciencias famas, famas recaerá sobre vosotras el oprobio á que solo se hacen acreedores los que os profesan con miras tan innobles!

Galeno haciendo aplicacion de estas maximas á la ciencia de curar dijo (de Autoridad de Socrates) Apertum est igitur medicum, qui medicus est, corporis sanitati consulere, qui vero ob aliud quid hoc agit, aliam habiturum esse apellationem. Y nuestro erudito Daza queriendo aprovecharse de la sana doctrina de este pasaje le vierte en el lenguaje vulgar de su tiempo, y amplifica oportunamente diciendo: Cosa llana és que el Cirujano, en cuanto á Cirujano está obligado á aconsejar siempre lo mejor, y á obrar lo que mas convenga para la salud del enfermo: pero como hay muchos que exercitan este arte, solo por el intento de la ganancia, y otros por las libertades

y preeminencias que gozan, y otros por alcanzar nombre de humanos, y otros por la codicia de la honra. Todos estos en cuanto procuran dar salud á los enfermos, todos se llaman Cirujanos; pero si miramos á diversos fines porque lo obran, á unos llamaremos humanos, á otros ambiciosos, á otros gloriosos, y á otros ganancioses.

Opera omnia exercere oportet bene, pulchre, cito, non laboriose, concinne, et expedite. Tal es el precepto atribuido á Hipocrates que se halla consignado en el Libro de Oficio del Medico. Muy natural era que al pensar el Sor Arguelles en el modo de ocurrir al remedio de los inconvenientes anexos á la operacion de la fistula del ano por incision, ejecutada segun los procederes conocidos, tuviese presente el mismo precepto general: y lo era tambien que acomodandole en todas sus partes á esta, cuya mejora proyectaba, idease un instrumento que calculadas con exactitud la forma y conexion de sus piezas, y combinadas sus acciones respectivas con la mutua correspondencia que se observa armandole al aire libre, y moviendole sin encontrar obstaculo ni resistencia alguna, fuese capaz de lisonjear su celo y buen deseo de hacerle aplicable á todas las fistulas de ano operables por incision.

Pero ya que he tenido el gusto de examinarle, y de admirar su ingeniosa sencillez, permitaseme

el honor de manifestar franca y decorosamente las dificultades que encuentro para creerle de una aplicacion tan y tan general al tratamiento curativo de las fistulas del ano; (como se pudiera colegir del escrito) y para perjudicarme de las ventajas que llevo en mi accion (segun se pretende) á alguno de los demas medios empleados hasta hoy.

Mi opinion en este punto, y el dictamen que de lo insinuado, lejos de ser sospechoso por alguna prevencion, son inspirados por la gratitud debida á todo descubrimiento, si es bueno, y por el mismo respeto y amor que profeso á la humanidad y á la ciencia, contra las que seria temeridad el suponernos preocupados.

Para poner en claro mis ideas, y hacer ver porque no estimo al Syringotomo con guarda-filos de una aplicacion tan general, sera preciso subir al origen y motivo de cada una de aquellas dificultades que se me ocurren.

En primer lugar sucede á veces que el conducto fistuloso sigue tal oblicuidad apartandose de la paralela al recto que viene á establecerse la abertura cutanea (aunque inferior) á larga distancia del ano, resultando un tabique interior, y puente de considerable espesor. 2.° En otros casos, por cierto raros, aparece el orificio externo mas alto que el interno. 3.° No siempre la direccion del conducto fistuloso en el

enfermo está tan recta, como la que damos por lo comun á la que se finge en el Cadaver, sino que es mas ó menos tortuosa. 4º. La abertura fistulosa del recto está ordinariamente guarnecida (por decirlo así) hacia su limite interno de ciertas desigualdades mas ó menos elevadas, y resistentes, ó de un rodete, como llaman otros, resultados de la hypertrofia de los tegidos á consecuencia de la inflamacion cronica que están padeciendo. Y 5º. Esto es mas frecuente que se halle denudada una porcion del intestino recto superior á su perforacion.

Asentadas estas condiciones de las fistulas, que nadie dejará de calificar de reales, deduzco que, dadas la primera y segunda, no se podrá practicar la operacion con el Lyxingotomo sino que preceda una profunda incision, que interese parcialmente el puente y tabique; porque siendo tan corto el espacio que media entre la cuerda representada por el guarda-filos, y la parte mas concava del arco del bisturi, no es posible que queden comprendidos aquellos en él, ni tampoco se obtendria en algunas circunstancias la introduccion del guarda-filos en el recto, y aun cuando en otras se lograse con mucho trabajo, causando al enfermo los sufrimientos consiguientes al estirazamiento y compresion con que habia de procurarse la aproximacion de las dos piezas del instrumento, con incomodidad

del operador, y con la prolongación del acto.

Aun és mayor la repugnancia, si reflexionamos acerca de los obstaculos que la dirección tortuosa del conducto fistuloso, y las desigualdades de un orificio rectal habrán de oponer, puesque ni se podrán vencer los de aquella siendo obtusa la extremidad anterior del Syringotomo, inhabilitado para cortar su borde concavo por la oblicuidad de la media vaina, ó caballete, y no estando guiado en su progreso por ninguna otra pieza capaz de acomodarse á las diferentes inflexiones, ni tampoco se concibe de que manera llegará á verificarse la colocacion del boton terminal en la hendidura del guarda-filos cuando se interpongan á ambos extremos las producciones accidentales desarrolladas en las inmediaciones del orificio fistuloso, si se atiende á que apenas sobresaldrá la punta del Syringotomo dos líneas de la recta ideal continuada desde los bordes anteriores de las cachas.

Si se hubiesen destruido los tegidos inmediatos á la superficie externa del intestino recto en una porcion superior á una abertura fistulosa, y se adoptase este instrumento, será forzoso hacer primero la incision del puente por su medio, y despues practicar un segundo corte en la porcion desposada del intestino, porque la punta obtusa del Syringotomo no nos da facultad para penetrarle artificialmente en el sitio correspondiente al fondo del seno, y continuar en seguida

la incisión del tabique, como él debido, comprendiendose con ella el orificio interno morboso con economía de tiempo, de la operación, de padecimiento, y de instrumentos.

Estos reparos me obligan á concluir, que el que se examina no es de aplicación tan vasta y tan general, y aventajada como sería de desear, puesto que hay casos en que para emplearle es necesario que precedan incisiones, otros, en que no se puede usar sin estirar y comprimir violentamente las partes, algunos, en que la operación será mas molesta y dolorosa porque hade durar mas de lo que duraría si la practicasemos conforme á otro procedemos, y porque se hande multiplicar cortes, que de otro modo se podrían evitar; y por fin que es evidente, á mi parecer, la necesidad de excluirle cuando el estorbo y resistencia, con que las desigualdades de la margen interna del orificio rectal embarazaren el progreso del guarda-filo, sean tan insuperables, que no le permitan adelantar por el intestino hasta recibir el boton terminal del Syringotomo tan fustamente como se requiere.

Condescendiendo por un momento en que no existen estos inconvenientes; y suponiendo ya rotas y acopladas las dos piezas en la forma que propone el Autor; es para mi de dificil comprension, como se puede dar al bisturi ese movimiento de diestra y de dentro á fuera que se

aconseja para obviar el estiron y compresion que experimentan los tenidos abrazados; sobre todo si se considera que estando algo alto el orificio fistuloso interno y siendo bastante grueso el tabique no queda espacio para moverle con tanta libertad; y si por el contrario este fuese muy delgado, cederá, se arrugará, y no se prestará al corte sino con dificultad, y mucho mas aun sino perdemos de vista que, cualesquiera que sean las condiciones de este tabique, el angulo muy agudo bajo el que se encuentran las dos piezas en sus extremos anteriores ha de presentar un obstaculo para que el instrumento camine hacia afuera en el movimiento de la traccion que es preciso darle para sacarle, siendo muy contingente que venga á deslizarse por el corte del Syringotomo el tabique hasta detenerse en el referido angulo y borde saliente de la superficie plana del guarda-filos.

Por otra parte tengo como maxima inconcusa en Cirujía, que cuanto mas inmediato y eficaz es el auxilio que presta una mano á la otra, la accion que resulta es mas pronta, segura, y perfecta: y por estas razones me inclino á creer, que concurriendo la mano izquierda, por exemplo, en el metodo de Desault mediante el gorgerete, (construido de una materia á que no se puedan cachazar los defectos dependientes de su blandura, ni demasiada dureza

á favorecer el movimiento de la derecha, y á porque ofreciendo un punto de apoyo al puente, ya porque encontrándose con el bisturi en la cavidad del recto hace un angulo mas abierto, que tambien se puede graduar hasta cierto punto segun las necesidades de la ayuda á que le recorra en toda su longitud por mucha que sea, y la corte con igualdad y limpieza y con menos magullamiento, puesque las partes se mantienen de este modo mas estiradas.

Siendo la propagacion de la instruccion nuestro comun objeto, y el particular de la institucion de estos exercicios literarios, aunque no fuese mas que por la relacion que puedan tener con la historia de la Cirugía, no parecerá inoportuno que con el presente motivo se dé una sucinta noticia de los pensamientos que á proposito de la operacion de la fistula del ano por incision han ocurrido á dos Discipulos de este Rl. Establecimiento. Conmovido D.n Felipe Lozada y Somora por los inconvenientes de unos medios, y por el defecto de aplicacion general de otros, y deseando conciliar la generalidad de uso con la facilidad y seguridad operatoria, intentó reunir en un solo instrumento las condiciones de los tres usados por Desault. Para el efecto dispuso una canulita de plata de dos pulgadas de longitud, y linea y medio de diametro,

de figura cilindrica hendida en toda su extension; encorvada sobre su hendidura y redondeada en su punta; el extremo opuesto fixo sobre un pié de acero, montado en un mango. Esta canula encierra una pequeña hoja cortante de la misma figura y dimensiones que ella, á la cual se halla unida por medio de un tornillo, terminando por la parte inferior en una manija, que apoyada sobre un muelle obra como una palanca de primera especie, y sirve para dar salida á la hoja.

La segunda consiste en otra canula del mismo metal que la antecedente, pero de mucho menores dimensiones; su longitud es de unas cuatro pulgadas, y su diametro como de cuatro lineas; la figura de esta se aproxima tambien á cilindrica; se halla anchamente hendida, encorvada sobre su hendidura, y terminada por un extremo obtuso y cerrado, que corresponde á la parte superior. Mas abajo de esta parte media disminuye de diametro, y en este sitio, presenta una abertura capaz de proporcionar paso y movimiento á la Cigueña en que termina la hoja cortante y descripta. Aquí, se dobla un poco en sentido opuesto á su corvadura, terminando recta y acanalada para abrazar una porcion cilindrica que se encuentra en el pié de acero correspondiente á la primera pieza explicada, cuyo cilindro presenta un punto saliente, que siendo recibido en un orificio correspondiente de esta canula, la fixa al resto de

instrumento, asegurando la unión de las dos piezas, una ortísa que flota sobre el mango, la cual debe correr sobre el extremo inferior de la canula y del cilindro y á unirlos.

Por este mecanismo, queda la segunda pieza perfectamente aplicada á la primera, en términos de que no sea facil perder sus relaciones; porque ademas de hallarse superiormente apoyada la canula gruesa sobre el extremo de la pequeña, á quien recibe y cubre, la cigueña que pasa por su abertura inferior limita los movimientos laterales; y el punto colocado en la parte cilindrica, recibido en la abertura correspondiente de la canula descendida, impide que pueda perderse el paralelismo que deben guardar las dos piezas, circunstancia sumamente importante en su uso; por último la soltura de la parte inferior acaba de hacer imposible su separacion.

Se emplea este aparato introduciendo (dada la posicion favorable del enfermo) la primera canula por el conducto fistuloso, y la segunda ó descendida por el recto simultaneamente, pero con la condicion que el dedo indice de la mano que mueve esta se adelante un poco sobre su extremidad para recibir en el recto la impresion de haber sido vencida su abertura por la extremidad de la primera; entonces se empuja con los ultimos dedos la canula gruesa hasta que la abrace con su extremo cerrado y obtuso, y en seguida con la

mano que sostiene el instrumento se encajan las aber-
turas de aquella en el diente y manija descritos.

Ajustadas yá las dos piezas despues de retirado el
dedo que estaba en el intestino, y afianzadas en esta union
por la sortija que se hace correr sobre ellas, se corta
el puente fistuloso comprimiendo con el pulgar de
la mano que sostiene la Canula de accion sobre la ma-
nija que hace mover la hoja cortante, y llamando
hacia afuera el instrumento, y haciendo ligeros mo-
vimientos en el sentido de su concavidad.

La casualidad hizo que llegase á mi noticia
otro instrumento para practicar la misma operacion in-
ventado por el profesor Dn. Juan Jurquet, que siempre
ha sabido corresponder con su aprovechamiento á los
desvelos de sus Maestros. Cortandose las partes que
forman el puente contenido entre dos Canulas, al
propio tiempo que la cuchilla puntiaguda con oficio
de Syringotomo las penetra y se adelanta en la direc-
cion del tramo fistuloso, hasta dividir la pared del
recto como unas dos ó tres lineas mas arriba del fondo
del seno, representa un concepto verdaderamente ori-
ginal, porque en todos los procederes publicados has-
ta el dia se ha practicado por lo menos la mayor
parte de esta incision al extraer sus instrumentos
respectivos, ó lo que és lo mismo de delante atras.
Verificase la completa division del puente

cualesquiera que sean su extension y dureza, facil, pronta, regular y seguramente, á lo que se puede colegir del modo y direccion conque obra la potencia de fuera adentro, ó sea hacia adelante, de la longitud y disposicion oblicua y convexa del filo de la cuchilla, de la limitacion que ponen á la accion de esta las dos canulas por donde se deslizan sus crestitas ó rollos, las cuales impiden que se separe lateralmente, ni abandone el carril que la proporcionan; y finalmente del empuje conque la extremidad encorvada de la canula que se guia por el recto inclina hacia el plano externo la pared del intestino correspondiente á la fistula.

Ni hay yá que afanarse en dificiles y molestas pesquisas de las aberturas rectales, estrechisimas á veces, y tanto, que ó no se encuentran, ó á duras penas permiten el paso á estiletes delgados: ni tampoco hay necesidad de procurarlas artificialmente cuando no existen, ó no se hallan, como se ejecuta para facilitar el transito de los otros Syringotomos á la cavidad del intestino, sin cuyo requisito no tienen lugar los procedimientos ulteriores. Ultimamente la utilidad del instrumento es igual para operar en los casos de fistulas rectales, ó sea de ano, y en los de senos de esta misma parte inmediatos al recto, dichos por otros, fistulas

incompletas esternas, segun los testimonios que ofrece el inventor en los felices sucesos obtenidos en el vivo, y en la exactitud de los ensayos hechos en el cadaver.

Si bien los estrechos limites de este escrito piden ya cuenta de lo que yo intentaba, y la falta de autorizacion en este acto, no me permiten hacer reflexiones sobre los instrumentos de estos dos sugetos; la modestia con que el primero dio á conocer el suyo en una memoria manuscrita fha 20 de Agosto del año pasado de 1831, y la generosidad con que el segundo me ha franqueado el que tenemos á la vista, asi como tambien la idea favorable que uno y otro dan de su aplicacion al estudio del tratamiento de esta enfermedad, espiran de mi que en tan oportuna ocasion hiciese honrosa mencion de ambos, y para que no quede defraudada la justicia, y para presentar un exemplo digno de imitacion á los Alumnos y demas Profesores, que pueda estimular sus talentos y laboriosidad á que mediten y propongan los medios de mejorarles, corrigiendo los defectos que se echen de ver en su examen y uso, y de este modo se consiga el loable fin á que todos aspiramos.

En conclusion, y volviendo nuevamente

mi ánimo al Syringotomo con guarda-filos, no negaré de todo punto sus utilidades en ciertos casos, ni me empeñaré en acaloradas porfias, que ordinariamente no tienen otro origen mas que el orgullo y vana presuncion, persuadido de que la destreza y el habito en el manejo de los instrumentos pueden suplir mucho, y hacer que se desvanezcan algunas de las dificultades que aparecen; pero para cumplir con mi obligacion yo he debido exponerlas á la superior ilustracion de esta respetable Junta, quien las apreciará y juzgará con el discernimiento y rectitud que le son propios.

Madrid 6 de Diz.re de 1832.

El Censor

Candido Callejo

BIBLIOTECA DEL COLEGIO DE S.N CARLOS